

Zizaña del lenguaje

Vocabulario de disparates



VOCABULARIO DE DISPARATES,
EXTRANJERISMOS,
BARBARISMOS Y DEMÁS CORRUPTELAS,
PEDANTERÍAS, Y DESATINOS INTRODUCIDOS EN LA
LENGUA CASTELLANA

RECOPILADOS

DE MUCHOS PERIÓDICOS POLÍTICOS Y LITERARIOS,
NOVELAS Y LIBROS MÁS O MENOS CIENTÍFICOS, DISCURSOS
ACADÉMICOS Y PARLAMENTARIOS, DOCUMENTOS
OFICIALES Y ANUNCIOS PARTICULARES

POR

D. FRANCISCO J. DE ORELLANA

Vocabulario de disparates, extranjerismos, barbarismos y demás corruptelas, pedanterías, y desatinos introducidos en la lengua castellana recopilados de muchos periódicos políticos y literarios, novelas y libros más o menos científicos, discursos adacémicos y parlamentarios, documentos oficiales y anuncios particulares.

AL VULGO DE ALTO Y BAJO COPETE

Á tí, querido Vulgo, que de todo lo malo te enamoras, va dedicado este librito. Para tí lo he compuesto, conociendo por experiencia el grande apego que tienes á los disparates. Bien sé que no has de agradecerme este trabajo, y así te advierto que me cuesta muy poco; pues no he necesitado, para darle cima, registrar archivos, ni empolverme las cejas: á las manos me han venido, sin irlas á buscar, las flores que forman este ramillete; y diariamente puedes encontrarlas tú mismo en el Teatro, en libros y periódicos, en órdenes y leyes, en discursos de grandes y pequeños oradores, y en disertaciones de pulcros académicos, aun de aquéllos que tienen á su cargo la limpieza del habla castellana.

De algún provecho puede servirte, sin embargo, el *Vocabulario* que te presento, Vulgo ingrato. Recopilados en un pequeño volumen los desatinos más usuales y corrientes, los galicismos más admitidos, las palabras y frases más pedantescas, los modismos más zurdos y extravagantes de que hacen gala frecuente los *escribidores*, podrás ¡oh Vulgo! aprenderlos de memoria, y ahorrarte la molestia de andar á caza de esas preciosidades, para repetir las como un papagayo, según tu costumbre. Al menos, esto me debes; pues, haciendo lo que te aconsejo, á muy poca costa serás doctor en disparates, y te acreditarás de vulgo ilustrado. Adiós.

P. D. Cuando se imprimió por primera vez este librito, me despedí de tí diciendo "Aquí doy fin hasta la segunda

edición." Desde entonces acá he recopilado unas *doscientas* voces y acepciones nuevas; con las cuales, si las aprendes bien, puedes hacerte doble más disparatador que antes. — *Vale*.

VOCABULARIO DE DISPARATES

A

ABORIGENAS. Los primitivos habitantes ó pobladores de un país se llaman *aborígenes*, y no *aborígenas*, como suele verse impreso en algunos libros muy formalotes.

ABROGAR; ABROGARSE. (Pedantería). Se emplea en lugar de *arrogarse* facultades, atribuciones ó derechos que uno no tiene; lo cual es un disparate doble: 1º, porque el verbo *abrogar* nunca es pronominal; y 2º, porque equivale á *derogar*, declarar abolida, insubsistente una ley, una orden, etc.

ABSORVER (con r). Falta ortográfica muy usada, seguramente por haber visto que *absolver* se escribe así. Tengan presente los *escribidores*, que *absorber* viene ó se deriva de *sorber*, con *b*.

ABSTRINGENTE; ABSTRINGENCIA. Pura pedantería: la *b* sobra. Es *astringente* y *astringencia*.

ACCIDENTADO, *país, terreno*. Podrá ser país ó terreno quebrado, escabroso, abrupto, montuoso, desigual, fragoso, variado, cambiante, ameno; pero nunca *accidentado*.

ACCIDENTES, *de un terreno*. Accidente es todo aquello que no pertenece á la naturaleza ó á la esencia de la cosa en que se halla; todo lo inopinado, casual ó fortuito. Así, pues, serán *accidentes* de un terreno cualquiera las rocas, las sustancias minerales ó las plantas traídas á él por casualidad, de otro terreno ó clima distintos: asimismo serán accidentes los trastornos causados por una avenida, un terremoto, etc., que alteren su modo de ser.

Pero no es nada de esto lo que quieren significar los que nos hablan, sin saber lo que dicen, de *terrenos accidentados* y de sus *accidentes*. — También es *accidente* una dolencia repentina, síncope ó desmayo; de modo que cuando se nos habla de un país ó un camino, que *comienza á accidentarse*, debemos suponer que le va entrando un patatús.

ACEITE DE PETRÓLEO. ¿Quiere V. callar? — Eso es lo mismo que si dijésemos: *Aceite de aceite pétreo*. — ¿No ve V., alma de cántaro, que petróleo es una palabra compuesta, y significa *óleo de piedra*, ó lo que es lo mismo *aceite mineral*? Pues ¿qué necesidad hay de decir dos veces *aceite* para nombrar el *petróleo*?

ACHA (sin h; es decir, en lugar de *hacha*.) Esto se escribe y se imprime en Madrid.

ACTA. (Tomar *acta*.) Este disparate, como otros muchos que corren muy generalizados, y que se pretende autorizar por el *uso*, debió de ser en su origen una errata de imprenta. El autor escribió: “Tomar nota; el cajista convirtió la *nota* en *acta*, cosa muy fácil; y el vulgo, siempre rutinario y novelero, siguió tomando *acta*... porque sí.

ADMÓSFERA. No es *ad*, sino *atmósfera*.

ADRESSE y ADRESA. — La manía de afrancesarnos ha introducido en España esas palabras de doble sentido, pudiendo expresarse en castellano de dos maneras lo que quieren decir, esto es: la *dirección*, ó *las señas*. — Los litógrafos que hacen tarjetas son, al parecer, reos ó cómplices de este galicismo.

AFUERAS (las). — Con permiso de V., son *los afueras*.

ALARGAR (una bandera, un cabo, etc.) Es un disparate. *Alargar* significa extender en forma longitudinal; prolongar una cosa estirándola; hacerla más larga. En sentido figurado significa también dilatar, aplazar, retardar, diferir, dar largas á un asunto: expresa el acto de tomar algo de uno, y darlo á otro que está más lejos. Nada de esto tiene aplicación al lenguaje marítimo, en el cual se dice:

largar (y no *alargar*) velas y banderas; esto es, desplegarlas: *largar* un cabo; esto es, aflojarlo, soltarlo, enviarlo de un punto á otro.

ALCALI. ¡Vaya por el *álcali*! Siempre se ha dicho *álcali*. ¿A qué venimos ahora con ese cambio de acentuación?

ALCÁNFOR. Esto de *alcánfor* es cosa de Cataluña. En castellano se pronuncia *alcanfor*, cargando el acento sobre la última sílaba; es decir, sobre la o.

ALGALÍA. Con permiso de VV., se escribe y se pronuncia *algalia*; esto es, que el acento carga sobre la sílaba *ga*.

ALIENADO, adj. sustantivado. (Galicismo). En castellano se llama *demente* al *aliené* de los franceses, y en término más vulgar, se llama *loco*. Podrá decirse *enajenado* (nunca *alienado*) del que accidentalmente padece de enajenación mental; del que delira por efecto de una perturbación pasajera del órgano cerebral.— Nuestra lengua es riquísima, como deben saberlo los señores médicos, que, por serlo, no están facultados para estropearla. *Demente* es el nombre genérico del que padece la locura; y según los grados y condiciones de esta enfermedad, se aplican al que la padece los nombres de maniático ó monomaniaco, alucinado, lunático, loco, frenético, delirante, furioso.

AMÁLGAMA.— ¡Oh joven estudioso! Si por ventura encuentres ese raro esdrújulo en algún tratado de química, quítale el acento, y lee, como debe decirse, y como pronuncian las gentes indoctas: *amalgama*.

AMANECIDA. (*La amanecida*; á *la amanecida*). Esto es vizcaíno. Digan VV. *el amanecer* y *al amanecer*, que es, no sólo más castizo, sino también más elegante.

AMASAR. Todos sabemos lo que significa *amasar*, y particularmente lo saben los panaderos, que amasan la harina, y los albañiles, que amasan el yeso. Pero hay *escribidores* que, tomando al oído el verbo francés *amasser*, nos hablan de "*amasar una fortuna*," y de otros amasijos por el estilo.— Á estos señores no les vendrá mal sa-

ber que la palabra francesa está formada del nombre *amas*, que quiere decir *montón*, *cúmulo* de cosas; y por consiguiente, *amasser* se traduce por *acumular* ó *amon-tonar* ruqiezas, ó lo que mejor les parezca.

AMPARA, (empleado como sustantivo.) Es una barbaridad, que se permiten algunos señores economistas, para decir *apropiación*, *apoderamiento*, *usurpación*. Con asombro de cuantos saben hablar, se lee en libros destinados á la enseñanza: "Espíritu de *ampara*," ó cosas parecidas, para expresar la inclinación ó tendencia á codiciar y apoderarse de lo ajeno. ¿Por qué no decir: "espíritu de usurpación; afán de *apoderamiento*, ó simplemente *codicia*?"

AMPARARSE de... (por apoderarse). Disparatito, con sus puntas y ribetes de galicismo, por haber traducido alguien como suena el verbo francés *s'emparer*. — "Unos hacen las revoluciones, y otros se *amparan* del botín y de los empleos." Desatinos como éste se ven impresos, y no es posible que la caridad los *ampare*.

ANEXIONAMIENTO. Disparate novísimo y flamante. Diga V. *anexión*, y se ahorrará muchas letras.

ANEXIONAR. No es castellano. La palabra que tenemos es: *Anexar*.

ANFIBOLIA. Se trata de una sustancia mineral, llamada *anfíbol*. Si los traductores de obras científicas le dan otro nombre, será por pereza de consultar los diccionarios. *Anfibolia* significa lo mismo que *anfibiología*, esto es, ambigüedad, doble sentido de una palabra ó frase.

ANTECRISTO, por *Anticristo*.— *Anti* es lo mismo que *contra*, y esta palabra no quiere decir: "Antes ó delante de Cristo," sino "'Contra-Cristo."— A san Juan puede llamársele *Ante-Cristo*, que equivale á *Precursor de Cristo*. El *Anti-Cristo* es su contrario.

ANTIDILUVIANO. (Disparate). Debe decirse: *Antediluviano*, esto es: "Anterior al Diluvio," que es lo que se quiere

expresar con esa palabra, y no *anti*, ó contrario al Diluvio.

APELARSE. No existe en nuestra lengua este verbo pronominal. Tenemos *apelar* y no *apelarse*; y sin embargo, corren impresas quisicosas como la siguiente: "Véase á esos opositores sistemáticos *apelándose* de las declaraciones oficiales al resultado de sus particulares informes, etc."

APERCEBIR. En el sentido de *percibir* ó recibir la sensación de un objeto; de sentir, conocer ó distinguir alguna cosa, es un solemne desatino.— *Apercibir* significa prevenir, preparar ó disponer alguna cosa para algo; amonestar, advertir, avisar á alguno; requerir el juez á uno para que cúmpla lo mandado, etc.— *Apercibirse* es prevenirse, prepararse, ponerse en guardia; disponerse ó aparejarse para la ejecución de un acto.— Ejemplo: "*Percibí* al enemigo, y *apercebí* mis armas, ó me *apercebí* para rechazarlo."— Pero sería un gran disparate, si dijese: "Al bajar del monte al llano, los cazadores *apercebieron* un lobo;" porque esto es decir que lo *prepararon*. Los cazadores no pudieron *apercebir* el lobo, sin *percibirlo*, verlo, advertir su presencia; y entonces debieron *apercebir* las armas, ó *apercebirse* para la defensa.— Puede uno también *apercebirse* de un peligro, pero no *apercebirlo*.— En un artículo de *Crítica literaria* leo lo siguiente: "*Saúl*, como obra trágica, requiere un público capaz de *apercebir* las chispas del genio..." El *apercebimiento* tiene chispa.

APESAR.— Con permiso de los que así escriben é imprimen, debe ser: á *pesar*.

APETECER. Está muy en el orden que cada cual apetezca lo que más le guste; pero se comete un solemne disparate al hacer uso de este verbo en los términos siguientes: — "*Comieron* de todo lo que *les apeteecía*. — ¿Quieres melón? — No me *apetece*..." Hablando así,

claro está que son los manjares los que apetecen, y las personas las apetecidas.

APLASTAR (á uno: por derrotarle, maltratarle, destruirle, etc.) Me *aplasta* V., caballero periodista, cuando emplea esta palabra ordinaria y familiar, dándole una acepción que no tiene, y diciendo, por ejemplo: "El orador *aplastó* á su adversario con la fuerza de su elocuencia." — "La parte del ejército alemán que ayudó á *aplastar* á Mac-Mahón..." y otras lindezas por el estilo.— Sepa usted que *aplastar* es hacer una *plasta*, y no es lo mismo que *acraser* en estilo figurado.— Yo tomo un pedazo de barro, de cera, de plomo, etc., y oprimiéndolo ó golpeándolo sin arte, lo *aplasto*. Puedo *aplastar* á un reptil ú otro animal, dejando caer sobre él una piedra, un cuerpo duro y pesado. Pero no *aplasto* á nadie á tiros, ni menos con palabras.

APOTEOSIS fué siempre del género femenino; mas ahora, según parece, ha mudado de sexo; pues críticos encoquetados nos hablan de "'un apoteosis teatral *digno* de asombro," y de *otros* apoteosis menos *asombrosos*.

APREHENDER (por *aprender*.) No son muchos los que confunden y equivocan la significación distinta de cada uno de estos verbos; pero los hay que *aprehenden*, cuando debieran *aprender* á escribir con propiedad.

ARDER (por incendiar, encender, abrasar.) "Las pavorosas erupciones del Vesubio, cuando invade y *arde* los amenísimos jardines y los feraces viñedos de Pórtici." El verbo *arder* es intransitivo ó neutro: no puede usarse como lo hace un ilustre académico de la lengua en el pasaje citado.

ARDIZ. Así pronuncian muchos madrileños la palabra *ardid*, y así se ve impresa en obras muy formales. Como en la capital de España es bastante general el vicio de sustituir por la z la *d* final en la pronunciación, ocurriósele á cierto ingenio criticarlo, y lo hizo con la siguiente improvisación:

“Hablábase de *virtuz*
 En tertulia de alta esfera,
 Y oyéndolo una soltera.
 Motejó á la *juventuz*.

Preguntóle un tat Ortíz:
 —¿De qué *ciudaz* es *ustez*?
 ¿Es acaso de Aranjuez?
 —¡Quiá! No, señor: de Madriz.”

ARREBATO, toque de. — No se puede pasar este arrebato.

Se debe decir: *toque de rebato, tocar á rebato, etc.*

ARRESTAR, por *detener* (*arréter.*) Los charlatanes y embaucadores, como gente de ancha conciencia, no reparan en perfiles cuando anuncian sus pócimas para curar las enfermedades. Por ellos sabemos que las píldoras de Tal *arrestan* el exceso de bilis; y que no hay cosa como el bálsamo de Cual para *arrestar* los estragos de la corrupción sifilítica, etc., etc.

ARTEFACTO. (Corruptela oficial madrileña.) Se emplea impropia-mente por *artificio, aparato, mecanismo* ó instrumento de trabajo. *Artefacto* es toda cosa *hecha con arte* ó industria; cualquier producto de una industria ú oficio, pero no el instrumento con que se hacen, á no considerarlo como producto.

ASPEADO. También dicen algunos: *espeado*. Ni de un modo, ni de otro, está bien dicho. Los que así hablan y escriben (aun siendo castellanos nuevos) sin duda quien decir: *despeado*, del verbo *despearse*, que significa lastimarse, maltratarse, estropearse los pies del hombre ó del animal, por haber caminado mucho, o por ir mal calzado uno, mal herrado el otro.

AUN QUE. (Majadería de cajistas de imprenta, ó de correctores, que no saben su obligación.) Se debe imprimir y escribir: *Aunque*.

AUSILIO, AUSILIAR (con s.) Los enemigos de la x no tienen derecho á suprimirla en ningún caso, y menos en estas palabras; porque nadie que sepa hablar en castellano pronuncia ausilio sino auxilio, y bien fuerte. La pronunciación especialísima de la x no puede ser sustituida por la s, ni por la c-s como han pretendido algunos.

AVALANCHA. (Francés puro.). En español se traduce: *Alud*, y también *Lurte*.

AVALUAR; AVALUADO, etc. Dígase *valuar* ó *evaluar*, *valuado* y *evaluado*.

AVARICIA: no es lo mismo que *codicia*. Muchos emplean indistintamente ambas palabras, sin advertir que significan ideas diferentes. La *codicia* es afán inmoderado de adquirir; la *avaricia*, insaciable pasión de guardar, retener ó atesorar lo adquirido. El avaro es también codicioso, nunca pródigo, ni aun consigo mismo; el codicioso puede no ser avaro, y sí espléndido. La *codicia* no excluye el deseo vehemente de cosas buenas, y permite gozarlas; la *avaricia* supone siempre ruindad, miseria, sordidez refinada en materia de interés. "La *codicia* rompe el saco;" la *avaricia* lo remienda. Por eso dice con mucha impropiedad cierto aspirante á la plaza de académico: "Todas las circunstancias eran aprovechadas (en Egipto) para conquistar los tesoros del ingenio, con una *avaricia* apenas comparable á la del bibliófilo moderno más renombrado." Debió decir *codicia*, y no *avaricia*.

MODISMOS Y LOCUCIONES.

Á. (Supresión y uso indebidos de esta partícula.) "El enemigo tomó Barcelona." Esto es: "á Barcelona."— Los franceses sitiaron Zaragoza." Es decir: "á Zaragoza."— (Ve Como á.)

Á y AL — (por en) "Antonio está á París; está á la Habana." Ó, como se canta en una célebre Zarzuela: "Ahora está

al jardín. —Es vicio de locución catalana, en lugar de: “Está en el jardín, en París, en la Habana, etc. (Ve *Predicar al.*)

Á BIEN QUE, (por *si bien; aunque; bien es verdad:*). No es muy usado; pero no deja de ser un barbarismo, que puede pegarse á los que lo lean.

ACERCA EL PARTICULAR. (Véase *De.*)

A EL, (por *al.*) El uso ha establecido la contracción de estas dos palabras, formando de ellas una sola, *al*; y ya nadie más que algunos andaluces dice: “Me llevé la mano á el corazón, y luego á el pelo.” “Al campo, don Nuño, voy...” no “á el campo.”

A LA VUELTA DE, (por “A consecuencia;” De resultas; “Al cabo de,” ó “Después de.”) Ej.: “A la vuelta de un combate encarnizado, el enemigo emprendió la fuga.” Es un modismo enrevesado, y diabólico, forrado en pedantería.

A MAS. Quien sepa hablar y escribir bien dirá: *Además.*

A MEDIAS, en sustitución de *medio...*, es disparate, que huele á francés; como cuando se dice: “Estaba dormido á medias.” Será “medio dormido,” “soñoliento,” “dormitando.” Las cosas á *medias* no se pueden hacer por uno sólo; se hacen entre dos.

A MOTIVO de... No puede pasar. Diga usted cuando quiera. “Con motivo de...,” que es lo regular.

A NO SER ESTO... A NO SER FULANO, etc. (Catalanismo.) Falta la partícula *por* después del verbo, y debe decirse. A no ser *por* esto...” A no ser *por* Fulano, que llegó á tiempo, habría sucedido una desgracia.”

APARTE ESTO (Véase *De.*)

A POCO LE VINO... que no le matasen. (Barbaridad que hace reír.) Se puede decir bien de varios modos. Ejemplos: “En poco estuvo... Por poco le... Estuvo en un tris... Poco faltó para... Por milagro no... etc.,” variando en cada caso el tiempo del verbo y la estructura de la oración.

A SEGUIDA. Es decir: a continuación; acto continuo. Permítame V. que le advierta, que eso es *en seguida*, y no á.
(Ve *De seguida*.)

AYER NOCHE. Se dice sencillamente: *anoche*.

B

BAGAJE (por *equipaje*) Son dos cosas diferentes en español. El *bagaje* es la bestia de carga, y las mismas cosas que lleva. Se dice especialmente en lenguaje militar y tratándose de tropas y de su equipo. — El *equipaje* es el conjunto de las ropas y otros objetos de uso particular de los viajeros. No falta quien llame á esto *bagaje*, copiándolo del francés.

BARBARISMO (por *barbarie*.) No es todo uno; pero hay escritores que barbarizan confundiendo ambas palabras.

BOATA. (Del francés: *Ouate*.) Si la docta Academia de la Lengua durmiese un poquito menos, ya nos habría dado una palabra, que no tenemos, en equivalencia de ésta, con la que se designa el algodón extendido entre dos capas de goma, que sirve para acolchar. La palabra *boata* no, me satisface, ni tampoco *guata*, que dicen en Cataluña; pero como la cosa existe, y existiendo, hay que darle un nombre en castellano, creo que sería lo mejor llamarla *huata*.

BOLIDO. Dígase *bólido*.

BROQUEDADES (parlamentarias.) ¿Qué serán?... Lo he visto en letras de molde; pero no he podido averiguar lo que eso significa.

MODISMOS Y LOCUCIONES.

BAJO LA BASE. Asentar una institución *bajo sólidas bases*. ¿Cómo puede ser? Esto es sepultar la institución. La base sirve de asiento, de sustentáculo, de apoyo: colocada *encima* de lo que ha de sostener, no corresponde á su